

La Colmena *Pliego de poesía*

GLADYS MENDÍA

EL ALCOHOL DE LOS ESTADOS INTERMEDIOS



REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

Número 61/62, enero-junio, 2009.

*se puede decir que una sustancia se quema en una llama gris
no conozco los colores de las llamas de todas las sustancias*

ALEJANDRO TARRAB



IMAGEN DE PORTADA: Felipe Sojo, *Mercurio adormeciendo a Argos*, vaciado en yeso,
131.5 × 99 × 73 cm, 1854.

el tiempo está en guerra por violencia pura por
saberse infinito y libre transmitiendo en todos los
canales simultáneamente el tiempo es dios es
el asma que arde sí hay parpadeos en los estados
intermedios el asma es parpadeo como eslabones
líquidos llovemos a veces se encuentra miel en
algunos ojos pero la miel es el alcohol del incendio

en la caverna llueve hacia adentro las gotas se
esfuerzan en ser gotas pero son lluvia la lluvia
es el alcohol de los estados intermedios

 aunque las gotas se evaporan no
hay movimiento la caverna es el espacio sin forma
sin forma ni claridad no hay reflejo pero todo arde
viéndose el incendio es el parpadeo que se ve en
el espejo

el instante en que la noche se convierte en día es
parpadeo en los estados intermedios no hay
movimiento el barco tras la bruma es parpadeo
en los estados intermedios no hay movimiento
los ojos que abrazan son parpadeo en los
estados intermedios no hay movimiento el viaje
que aún no llega a destino es parpadeo en los
estados intermedios no hay movimiento

en el código original los difuminados son los que se
adaptan los que se asoman quedando en líneas
borrosas al pasar saben que del metabolismo de
todos los discursos se producirá la voz

veo la espuma del incendio bajando por ti la
pesadez de la espuma chocar con las piedras que
flotan voy tan lento que no puedo leer los matices
del túnel será que sientes mi dedo ahí desde
la ventana estiro mi mano pero voy tan lento la
pureza me rasguña con su límite le incomoda el
asma que arde el asma que arde es el alcohol de los
estados intermedios

y si doy un salto por la ventana y si dejo mi dedo
ahí y si somos los desenfocados la voz arde sin
saber las manos arden sin saber pero sienten
el alcohol evaporarse iluminarlo todo en la
densidad con nombres en el tránsito casi voraz
donde el tránsito casi voraz es el alcohol del incendio

dentro de la caverna hay un barco se balancea
de miedo las cuchilladas del mar desafinan
el equilibrio el barco quiere ser mar pero
es caverna segrega una hormona llamada
huída cuando uno se va lo esconde el tiempo
cuando uno no está es que saltó por la ventana
lentamente como matices desenfocados

seguimos a la espera del temporal para que al fin
nos empuje por la ventana del barco
entonces la nieve nos clave sus colmillos goteando
la nieve negra que arde sin cenizas nosotros
los desenfocados los nombrados los
borrosos

el viaje es la destrucción lenta es el relámpago de
la nieve que castiga con ceguera estrellada nada
comienza sin que algo termine pero siempre algo
comienza en los estados intermedios algo que
se va sin moverse burlando el rito todo arde
lógicamente es el incendio agridulce nosotros
los mangos derretidos caídos como estrellas fugaces

en el túnel no hay almohada que sostenga la cabeza
no hay ropa que cubra el cuerpo no hay golpe
que duela no hay tirano que no reviente viajar es
enterrarse dar la espalda al cielo

el anhídrido carbónico en los espacios angostos
asfixia a los mangos caídos en el suelo a
los mangos luminosos aplastados el suelo brilla
las señales de reduzca velocidad son en vano
las señales de evite quedar en panne son en vano
las señales de evite incendios son en vano

estoy frente al incendio de espaldas a la voz la
nieve es el mar es el aullido qué es uno
sino un aullido que no se escucha todo arde
calculadamente qué es la voz sino un efecto
corrosivo

las semillas van en clanes con vendas en los
ojos la voz se está construyendo lentamente
es la brasa bajo la ceniza la voz es lo encendido
oculto lo encendido oculto es el alcohol de
los estados intermedios

no llamo y te digo que soy mío un extranjero
viudo huérfano desfigurado mango caído como
una estrella fugaz

somos devorados por la voz la voz aún no existe
nos sobrevive nosotros los mangos dislocados
sin arquetipo la fiebre no es fiebre se
llama incendio fértil incendio viudo la tierra
no tiembla el pulso de los estados intermedios
mueve todo el túnel nosotros los
temperamentales los desafinados esperando las
vueltas de la voz

los murciélagos van de árbol en árbol vuelan como
si no estuvieran ardiendo parecen vivos pero no
saben que son llamas lo peor está pasando y
no lo sabemos todo arde matemáticamente
se deja ver un segundo vibrando en alcohol
se viene encima tan desenfocado tan
nombrado tan borroso

son las rocas ardiendo junto a la cascada ardiendo
me hace llover me duele en los ojos será
que quieres compartir mi lluvia como mangos
cayendo lentamente como
mangos desesperados

GLADYS MENDÍA (Venezuela, 1975). Técnico Universitario en Turismo. Estudios de Licenciatura en Letras. Actualmente reside en Santiago de Chile. Fue becaria de la Fundación Neruda en el año 2003. Ha publicado en revistas literarias de Venezuela, España, Colombia, Perú, Estados Unidos, México, Ecuador, Brasil, Portugal, Francia y Chile, así como también en las *Memorias del Primer Festival Internacional y Popular del Libro 2007*, Bogotá, Colombia, en la Antología *El Hacer de las Palabras 2007*, San Juan, Argentina y en la Antología *El Mapa no es el Territorio*, Editorial Fuga, 2007, Valparaíso, Chile. Poemas suyos han sido traducidos al catalán, portugués y francés. Desde junio de 2008 es corresponsal de la Revista Literaria *Fata Morgana* y el programa cultural Los Impresentables, ambos de Colombia. Ha participado en diversos festivales internacionales de poesía. Es miembro de la Red de Escritoras y Escritores por el Alba. Es directora y editora de la Revista Literaria Latinoamericana *Los Poetas del 5*, en sus dos versiones web e impresa, desde el año 2004. www.lospoetasdelcinco.cl
www.lospoetasdelcinco.blogspot.com

